



Año 1960. Enrique Tirado Zarco, en la tienda que tenía en la calle Mayor, donde ahora está el restaurante Rurix



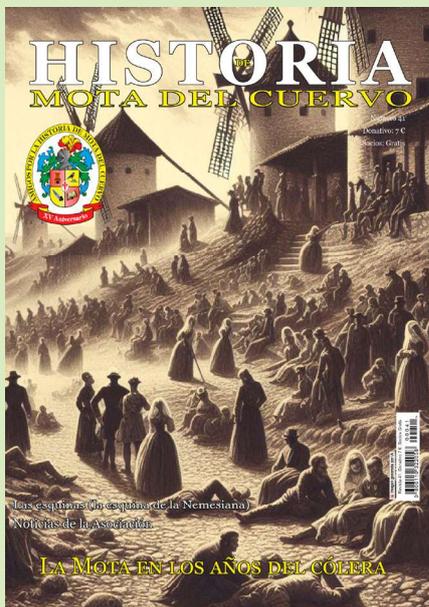
SUMARIO

	<u>Páginas</u>
<i>Secciones</i>	
Editorial	5
Las esquinas. La esquina de la Nemesiana, por <i>Isabel Castellano Peñalver</i>	40
Noticias de la Asociación. Presentación del libro de Enrique Lillo Alarcón: El extraño caso de adulterio del comisario Rebelo), <i>Asociación</i>	47
<i>Reportajes</i>	
La Mota en los años del cólera, por <i>Fernando Tinajero Riquelme</i>	6

Abril - Junio 2024

Número 41

1.ª edición



Portada: Epidemia del Cólera. Imagen generada por la Inteligencia Artificial.

Foto: I.A. Copilot

Publica:

Asociación
de Amigos
por la Historia
de Mota
del Cuervo



Asociación
cultural
sin ánimo
de lucro

Asociación constituida el 18 de julio de 2009 e inscrita en el Registro Nacional de Asociaciones del Ministerio del Interior, en el Grupo 1, Sección 1, número 593872, el 20 de noviembre de 2009.

Calle Mayor Alta, 30
16630 Mota del Cuervo (Cuenca)
Teléfono: 606 111 790
C.I.F.: G-16283483

ISSN: 2341-3352

ISSN digital: 2386-5172

Depósito Legal: CU 95-2014

Imprime: printcolorweb.com

HISTORIA

de Mota del Cuervo

Director:

Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Editor:

Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Autores (por orden alfabético)

Asociación

Fernando Tinajero Riquelme

Isabel Castellano Peñalver

Diseño y maquetación:

José Alfonso Tinajero Moreno

Junta Directiva actual:

Presidente: Juan Manuel Ruiz de Valbuena Quejigo

Vicepresidenta: Patricia M. Plaza García

Secretario: José Alfonso Tinajero Moreno

Tesorero: Miguel Ángel Ruiz de Valbuena Quejigo

Vocales (por orden alfabético):

Enrique Lillo Alarcón

José Manuel González Mujeriego

Web: www.historiademota.com

Facebook: www.facebook.com/historiademota

Twitter: www.twitter.com/historiademota

Suscripciones: Para suscribirse a la revista, entre en la web www.historiademota.com y vaya al apartado *Revista*, donde se le informará del proceso a seguir.

Publicidad: Si desea anunciarse en nuestra revista, escribanos a:

contacto@historiademota.com

Números atrasados: Si desea adquirir los números atrasados, escribanos a nuestro correo electrónico:

contacto@historiademota.com

Las opiniones expresadas por los autores corresponden exclusivamente a ellos. La Asociación no se hace responsable de dichas opiniones ni de las acciones judiciales que de ellas pudieran derivar.

Editorial

COMO se dijo hace tiempo «quien no conoce su historia, está condenado a repetirla». En esta revista, os traemos un interesantísimo artículo de nuestro amigo y socio Fernando Tinajero Riquelme, donde habla de la pandemia de cólera que azotó, entre otros muchos países, a España en el siglo XIX en diferentes fases, y que dejó en España unos 800.000 muertos. La pandemia que hemos sufrido hace poco de covid-19 dejó, según fuentes oficiales, unos 120.000 fallecidos por lo que, si la comparamos con la del siglo XIX, ha sido más suave que aquella, si bien, los avances tecnológicos han permitido crear vacunas, tener todos mascarillas y, sobre todo, bastante más información que la de aquellos tiempos.

Decíamos lo de que «quien no conoce su historia, está condenado a repetirla» porque parece que no aprendemos de nuestros errores. Si ya pasó aquella pandemia, ¿por qué no se pusieron unos protocolos para que, a la mínima sospecha de otra pandemia, pudiera actuarse mucho antes? Debemos aprender de nuestros fracasos y crear mecanismos para protegernos mucho mejor, y no poner las soluciones cuando no tiene remedio y la mayoría de la población ya se ha infectado.

Como ya sabéis, estamos inmersos en el XV Aniversario de la Asociación, en el que estamos preparando, entre otras cosas, un Libro de Fotografía Antigua de Mota del Cuervo (que esperamos no sea el último) que, a buen seguro, será un éxito entre nuestros socios y amigos y, por qué no, en nuestro pueblo. El libro se está confeccionando con las fotografías aportadas por socios, amigos y moteños/as que quieren colaborar con este proyecto, ya que, al ser una publicación con Depósito Legal e ISBN, se guardarán copias en diversos organismos, uno de ellos es la Biblioteca Nacional de España, donde van a parar todas las publicaciones que aparecen en España, y que se guardarán para el resto de la Historia. Es por ello, por lo que muchas personas de las que nos han traído fotografías quieren que se publiquen para que sus antepasados y ellos mismos, que también aparecen en algunas fotografías cuando eran pequeños, pasen a formar parte de la Historia de España y su recuerdo no se borre nunca.

¿Quieres participar tú también en este libro? Ponte en contacto con cualquier miembro de la Junta Directiva de la Asociación y coméntaselo. Él te dirá cómo proceder y hacernos llegar las fotografías, que digitalizaremos y te las devolveremos en unas horas. Así, tus fotografías, las seguirás teniendo tú, y las digitalizaciones formarán parte de este legado que queremos dejar a las generaciones venideras.

Por último, recordaros que los diversos actos y/o eventos que vamos a realizar en este XV Aniversario de la Asociación os los iremos informando por los habituales canales de comunicación de la Asociación, que son: correo electrónico, página web, redes sociales y cartelería en diferentes puntos de nuestra localidad. Estad atentos, y esperamos que podáis participar de todo lo que os estamos preparando.

La Mota en los años del cólera

TENÍA este trabajo a medio terminar y estaba esperando el momento oportuno para su publicación. Como consecuencia de la pandemia que hemos sufrido, he considerado que es el momento adecuado para hacerlo. Hay varias razones para ello. Una de ellas es que, en esta situación que hemos atravesado, podemos entender mejor lo que nuestros ancestros tuvieron que padecer en peores condiciones que las que nosotros tenemos actualmente.

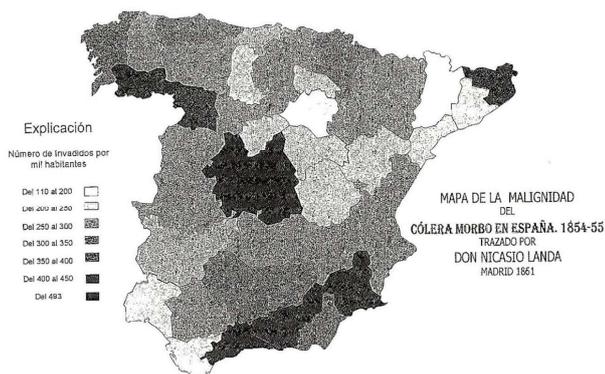
Este trabajo pretende ser un pequeño homenaje a los que han muerto y están muriendo a causa de la pandemia del COVID-19. Quiero dedicarlo a mi primo Severiano Rodríguez Tinajero, Isidoro [Isidorito] Castellanos y José García Contreras (el Rojito), tío político de mi esposa y amigo mío, quienes han sufrido en sus carnes la falta de previsión de nuestros gobernantes. ¡Descansen en paz!

Un poco de historia sobre el cólera morbo

El cólera se originó en la India a orillas del Ganges en el año 1817, causado por el *Vibrio cholerae*. Desde allí se propagó por todo el mundo.

En España hubo cuatro epidemias de cólera durante el siglo XIX:

1. La primera ocurrió en 1833 y surgieron varios brotes. El primero llegó al puerto de Vigo en enero de 1833, procedente de Portugal. Luego bajó por Extremadura y en el verano de ese mismo año llegó a Andalucía. Tras un letargo invernal, resurgió en 1834 coincidiendo con el movimiento de tropas del sur



al norte provocado por la primera Guerra Carlista. Este desplazamiento, en mayor o menor medida, hizo que se infectara toda la península. Madrid se contagió en la primavera de 1834. En Cuenca, la sufrieron 629 personas.

2. La segunda epidemia ocurrió durante los años 1854-1855 y entró en la península por Valencia, golpeando a la población de una forma más dura que la primera. Se conocieron como los años del cólera y fueron más seguidos por la prensa de la época. Durante este periodo se contabilizaron en España más de 235.000 muertes. Como Madrid estaba comunicado con toda la península, la epidemia desde allí se propagó a las provincias colindantes. Ésta atacó con mayor virulencia a las clases bajas. Este brote, que fue de los más duros, es el que desarrollaremos en nuestro artículo, centrándonos en la población de La Mota del Cuervo.
3. La tercera ocurrió en 1865 y también entró por Valencia.
4. La cuarta y última fue en 1885 y afectó a la provincia de Jaén, llegó precedida de terremotos y lluvias torrenciales. En estos ambientes, la epidemia se desarrolló más fácilmente.

En España, como consecuencia de las cuatro epidemias, murieron cerca de 800.000 personas

Contagios, síntomas, remedios y vacunas

El cólera es una enfermedad contagiosa producida por el *Vibrio cholerae*, cuya incubación dura un par de días. **Los contagios** se producen por el consumo de agua contaminada por residuos fecales, la ingesta de alimentos contaminados y por el contacto con las ropas de los enfermos.

Los infectados tenían un alto nivel de indigencia; el hacinamiento, la carencia de higiene y la falta de comida los convirtió en un grupo vulnerable al contagio.

Tanto infectar como infestar significan «invadir un organismo y multiplicarse en él», pero infectar se usa con microorganismos, como virus o bacterias, mientras que infestar se emplea con macroparásitos (más grandes). Como piojos o garrapatas.

Las bacterias patógenas que se encuentran en los excretos de humanos y de los animales de sangre caliente son las que contaminaban el suelo y, con ello, los acuíferos de los que se surtían los pozos y fuentes de donde se abastecía la población. El cólera es especialmente cruel en habitaciones pequeñas, mal ventiladas y faltas de limpieza.

Los pueblos se aislaban y se controlaban los accesos. Las murallas facilitaban esta labor.

En la estación veraniega, el contagio se propagaba más rápido por el excesivo calor reinante.

Los síntomas incluyen:

- Vómitos y náuseas repetidos.
- Diarreas acuosas, de color blanquecino y excesivas (30-40 deposiciones al día).
- Poca fiebre.
- Boca seca y sed intensa.
- Rápido adelgazamiento.
- Calambres dolorosos en los miembros (en especial abdomen y piernas).
- Ojos hundidos y vidriosos.
- Abatimiento profundo, falta de energía y somnolencia.
- Piel reseca.
- Arritmia y baja presión arterial.
- Descenso de la temperatura corporal.

La muerte se provocaba por deshidratación de las personas en menos de una semana.

Los moribundos presentaban los siguientes síntomas:

- Pulso apenas perceptible y latidos del corazón muy débiles.
- Temperatura cutánea de 32 grados y aliento frío.
- El enfermo quedaba inmerso en un sueño muy profundo y no reaccionaba.

Los tratamientos se basaban en la reposición de los líquidos y solutos perdidos.

Además del *carbonato de sosa* se utilizaban:

- El sulfato de quinina.
- El alcanfor.
- El ácido benzoico.
- El cigarro de cinabrio, un mineral rico en mercurio.
- El humo de carbón de leña.

Epidemia colérica del 1854-55

Intensidad				Malignidad			
Grado	Nº de orden	Provincias	Incidido por 1000 habitantes	Grado	Nº de orden	Provincias	Muertos por 1000 inasidos
1º	1	Pontevedra	0,8	1º	1	Lérida	110
	2	Gerona	2		2	Soria	159
	3	Orense	4		3	Huelva	202
	2º	4	Barcelona	4	4	Palencia	206
		5	Coruña	6	5	Tarragona	207
		6	León	8	6	Segovia	220
		7	Lugo	9	7	Teruel	223
		8	Ávila	15	8	Logroño	223
		9	Oviedo	21	9	Cuenca	229
		10	Zamora	22	10	Guadalajara	232
11		Murcia	27	11	Barcelona	236	
12		Valladolid	29	12	Cádiz	247	
3º		13	Cáceres	29	13	Salamanca	252
	14	Alicante	29	14	Vizcaya	257	
	15	Lérida	30	15	Castellón	261	
	16	Tarragona	31	16	Huesca	262	
	17	Burgos	33	17	Cáceres	262	
	18	Cádiz	36	18	León	263	
	19	Madrid	36	19	Ciudad Real	267	
	20	Malaga	39	20	Valladolid	268	
	21	Almería	41	21	Valencia	269	
	4º	22	Córdoba	54	22	Zaragoza	271
23		Segovia	56	23	Alicante	275	
24		Santander	56	24	Burgos	277	
25		Badajoz	62	25	Badajoz	280	
26		Salamanca	63	26	Lugo	281	
27		Jaén	67	27	Oviedo	285	
28		Sevilla	70	28	Álava	288	
29		Huelva	72	29	Albacete	290	
30		Huesca	74	30	Sevilla	299	
5º		31	Valencia	77	31	Pontevedra	304
	32	Toledo	78	32	Coruña	308	
	33	Ciudad Real	78	33	Córdoba	316	
	34	Cuenca	81	34	Almería	322	
	35	Guipúzcoa	88	35	Santander	323	
	36	Granada	88	36	Jaén	329	
	37	Castellón	92	37	Guipúzcoa	334	
	38	Soria	95	38	Navarra	335	
	39	Zaragoza	120	39	Gerona	359	
	6º	40	Albacete	125	40	Murcia	361
41		Álava	125	41	Granada	382	
42		Palencia	134	42	Orense	389	
43		Vizcaya	137	43	Zamora	394	
44		Navarra	137	44	Toledo	415	
45		Teruel	173	45	Malaga	426	
46		Guadalajara	179	46	Madrid	453	
47		Logroño	235	47	Ávila	498	

En el año 1854, dos personas despuntaron en el conocimiento sobre la enfermedad:

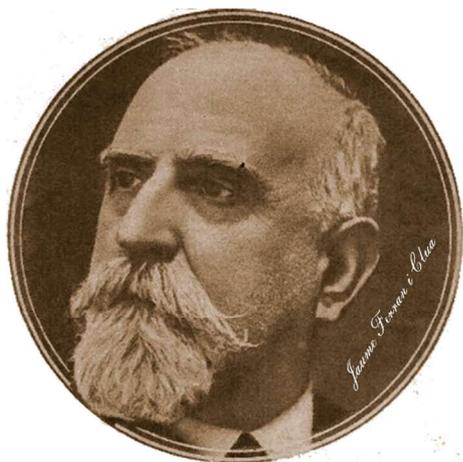
Filippo Pacini descubrió, en el año 1854, que en el intestino de los infectados por el cólera existía una gran cantidad de bacterias, a las que llamó *Vibrio cholerae*.

En ese mismo año, **John Snow** demostró, en un estudio epidemiológico exhaustivo, que la patología era causada por un microorganismo que se propagaba a través del consumo de agua contaminada por materias fecales. Las

autoridades pensaban que no, que la enfermedad se transmitía por vía aérea.

En 1883, **Robert Koch** identificó en las heces el bacilo *Vibrio cholerae*, como el causante de la enfermedad.

En 1885, **Jaume Ferran i Clua** fue enviado por la Real Academia de Medicina a Marsella para que estudiara la amenazadora epidemia del cólera e inventó la primera vacuna bacteriana para ser usada en los seres humanos. Vacunó a unas 50.000 personas de Valencia.



Jaume Ferran i Clua

En La Mota del Cuervo

En la Mota, la epidemia del cólera llegó a finales de julio de 1854. Tres viajeros infectados en Alicante llegaron a la Mota y murieron en su posada. Desde allí, la epidemia pasó a Villatobas, Ontígola, Ocaña y Aranjuez. La villa de Noblejas (Toledo) se vio infectada debido a la llegada de un arriero de Aranjuez. En Yepes, acusaron a un pollero de la Mota del Cuervo de haberles traído la infección.

La noticia llegó a Madrid unos días más tarde, y la Junta Superior de Sanidad del reino tomó medidas para hacer frente a la situación. Enviaron a D. José Parada a la Mota el 30 de agosto para recopilar información. Sin embargo, enfermó a las pocas horas de su llegada y regresó a Madrid a los pocos días, después de haber confeccionado un informe que confirmaba la existencia de una fuerte epidemia de cólera morbo asiático en la Mota.

Una vez confirmada la existencia del cólera en la Mota, el Gobierno envió al profesor D. Carlos Quijano, a la misma, para tratar de atajar la epidemia. La Mota se infectó y desde allí pasó a Villatobas, donde causó considerables estragos. A pesar de su cercanía con Cabañas, Dosbarrios y Noblejas, estas poblaciones

se vieron libres de la epidemia por estar fuera de la carretera. No ocurrió lo mismo con Ontígola y Aranjuez, que sí estaban en el camino y fueron castigados.

Debido a la epidemia, se cerraron varias poblaciones, como Belmonte, Los Hinojosos, La Mota del Cuervo, Quintanar de la Orden y Corral de Almaguer. Es curioso lo que ocurrió en Quintanar, que llevaba un mes con casos de cólera, pero aun así impedían la entrada, justificando que eso mismo les habían hecho a ellos. Surgieron «cordones sanitarios» que crearon un gran malestar entre las poblaciones vecinas. El 18 de agosto se impidió la entrada de los viajeros nacionales en la Mota argumentando que a ellos les habían aplicado la misma medida en otras localidades.

Gracias a Dios, no todos los infectados fallecieron. Hubo una fluida comunicación del alcalde de la Mota con el señor gobernador de la provincia para mantenerle debidamente informado y que pudiera tomar decisiones con urgencia.

Para estudiar cómo se desarrolló el cólera en la Mota hemos utilizado varias fuentes:

- Las Actas Municipales transcritas día a día para una mejor comprensión de cómo se fue desarrollando la epidemia y de las medidas que se fueron tomando para erradicarla.
- La prensa de la época (no demasiado fiable, porque las noticias iban con retraso).
- Libros médicos sobre el tema.
- Libro de defunciones del Archivo Parroquial.

Actas municipales del Ayuntamiento

Mota del Cuervo. Año de 1854

Expedientes y demás diligencias actuadas por el señor alcalde adaptando disposiciones sanitarias y medidas higiénicas con motivo de haberse declarado en esta villa el Cólera Morbo

El día 21 de agosto se registró en la Mota el primer fallecimiento por cólera, Pedro Juan Fernández Gómez, de once años, hijo legítimo de Francisco Javier Fernández Gómez, natural de Tresjuncos, y de Margarita Francisca Moreno del Castillo, vecinos de esta villa de la Mota del Cuervo. Recibió penitencia y extremaunción y su cadáver fue sepultado en el camposanto de esta Parroquia de San Miguel Arcángel, en la sepultura 31 del tramo octavo [uno de los tramos asignados a los coléricos].